

La crónica menor

PETARE, NUEVA DIÓCESIS

Cardenal Baltazar Porras Cardozo

El martes 16 de noviembre nos despertamos con la buena noticia de la creación de la diócesis de Petare por disposición del Papa Francisco. Agradecemos esta solicitud paternal del Santo Padre para con Venezuela, pues es una necesidad la mejor atención de todos los fieles. “La historia nos muestra que, fieles a su misión, los obispos han solicitado la erección de nuevas diócesis, han creado nuevas parroquias, se han preocupado por proveerlas de sacerdotes o agentes pastorales...” (Concilio Plenario, documento sobre los Obispos, Presbíteros y diáconos..., n.15).

El crecimiento de las circunscripciones eclesíásticas en Venezuela ha sido una historia lenta que en el siglo XX tomó fuerte impulso y quiere estar a la altura de las exigencias actuales de la población. La división territorial no lo es todo, pero sí es una condición importante, pues la cercanía del obispo en la animación de una diócesis permite un mayor dinamismo en el permanente aprendizaje de “caminar juntos”, en la trasmisión del mensaje esperanzador de la fe cristiana.

Una de las primeras creaciones de diócesis en Suramérica, fue la de la diócesis de Coro (1531) trasladada a Caracas en el siglo XVII (1637). El territorio de lo que es hoy nuestro país, en lo eclesíástico estaba dividido así: todo el oriente y Guayana, incluidas las islas de Margarita y Trinidad, dependían del obispado de San Juan de Puerto Rico, con el nombre de anejos continentales de una diócesis insular. Los Andes merideños y tachirenses y parte del pie de llano barinés y el Alto Apure formaban parte del arzobispado de Santafé de Bogotá. De tal modo que el obispado de Caracas y Venezuela, se extendía desde las riberas del río Unare por el oriente hasta la Península de la Goajira por el oeste. Hacia el norte quedaba el mar Caribe y hacia el sur, la penetración escasa hacia los llanos centrales.

Habrá que esperar el fin de la colonia para encontrar nuevos obispados: Mérida de Maracaibo (1778) con territorios de todos los Andes venezolanos, el Zulia y buena parte de Falcón, Barinas y Apure. Y, el obispado de Guayana (1790) para todo lo que pertenecía a Puerto Rico. El siglo XIX, en 1803 Caracas es elevada a metropolitana y, solo vio surgir tres nuevas circunscripciones: Calabozo

y Barquisimeto, ambas en 1863, con territorios que pertenecían a Caracas; y, a finales del siglo en 1897, el obispado del Zulia, con territorios dependientes de Mérida y Caracas. De tal manera que nos asomamos al siglo XX con, apenas, 5 diócesis y una arquidiócesis en todo el extenso territorio venezolano.

En el siglo XX, 1922 vio surgir a cuatro nuevas diócesis: Cumaná, Valencia, Coro y San Cristóbal, y el Vicariato Apostólico del Caroní. En 1932, Puerto Ayacucho es elevada a Prefectura Apostólica y Machiques a Vicariato Apostólico (1943). Llegamos a mediados del siglo XX con 8 diócesis, 2 arzobispados, 2 vicariatos y una prefectura apostólica.

La segunda mitad del siglo XX fue fecunda en nuevas circunscripciones eclesíásticas. En primer lugar, en 1953, las diócesis de Guayana y El Zulia, por disposición de la Santa Sede cambiaron sus nombres por Ciudad Bolívar y Maracaibo, respectivamente; Puerto Ayacucho pasó a ser Vicariato Apostólico. Diócesis: Barcelona (1954) y Guanare (1954), San Fernando de Apure, Prelatura Nullius (1954) y Tucupita Vicariato Apostólico (1954). Trujillo (1957), Maturín y Maracay en 1958, y ese mismo año Ciudad Bolívar arzobispado. Antes del Concilio Vaticano II y en los comienzos de la era democrática, Venezuela contaba con 12 diócesis, 3 arquidiócesis, 4 vicariatos y una Prelatura.

En la década del sesenta se crearon las diócesis de Barinas, Cabimas y Los Teques (1965), y al año siguiente (1966) Maracaibo y Barquisimeto fueron elevadas a arzobispado, y San Felipe a diócesis; Margarita (1969). La década de los setenta, se inaugura con la diócesis de La Guaira (1970, seguida de San Carlos de Cojedes (1972), San Fernando de Apure (1974) y Ciudad Guayana (1979). Valencia fue elevada a arzobispado en 1974. En la década de los ochenta no hubo ninguna creación de nueva circunscripción eclesíástica. Así que para 1990 Venezuela contaba con 18 diócesis, 6 arquidiócesis y 4 vicariatos apostólicos.

La última década del siglo XX vio surgir un buen número de nuevas divisiones territoriales eclesíásticas. El Exarcado Greco Melkita (1990). Diócesis: Carora y Valle de la Pascua (1992), El Vigía-San Carlos del Zulia (1994), Puerto Cabello (1994), El Ordinariato Militar (1995), Guarenas (1996), Punto Fijo (1997). Arzobispados: Cumaná (1992), Calabozo (1995) y Coro (1998). Entramos al siglo XXI con 21 diócesis, un exarcado, un ordinariato militar, 4 vicariatos apostólicos y 9 arquidiócesis.

En lo que va del siglo XXI se han creado: Carúpano (2000), Exarcado Sirio Antioqueno (2001), Acarigua-Araure (2002), Machiques (2011), Guasualito (2015), y El Tigre (2018). Para un total de 26 diócesis, 9 arzobispados, 1 ordinariato Militar, 2 exarcados y 3 vicariatos apostólicos. En total 41 circunscripciones eclesíásticas, a las que hay que sumar, ahora en 2021 la diócesis de Petare, que abarcará territorialmente al municipio Sucre del Estado Miranda, y eclesiásticamente, se desprenden los arciprestazgos de Petare y La California de la arquidiócesis de Caracas, para un gran total de 42 sedes mitradas en Venezuela.

Con el crecimiento desbordante de Caracas la nueva diócesis ha desarrollado una trayectoria pastoral muy viva. Cuenta con 14 parroquias y 3 vicarías en manos de religiosas. 22 iglesias filiales y capillas. 17 presbíteros diocesanos y 28 religiosos. 7 diáconos permanentes, 24 comunidades religiosas femeninas y 8 masculinas. 28 centros educacionales católicos y varios centros de atención social, y 22 movimientos seculares. Varias universidades públicas y privadas, centros hospitalarios importantes. En fin, es un reto, característico de la variedad de instituciones y servicios de estas conurbanizaciones que exigirán mayor creatividad y atención especializada. Oremos por esta nueva realidad eclesial para el servicio de todos, en especial de los más pobres.